

## **La filosofía educativa cubana como vanguardia de nuestras luchas revolucionarias** **The Cuban educative philosophy as the forefront of our revolutionary struggles**

Volfredo Camacho Assef (1); Leonel Pineda Folgoso (2); Carmen Barredo Garcés (3).

### **RESUMEN**

La filosofía educativa en Cuba, siempre estuvo, desde su más temprano comienzo, fuertemente ligada a nuestras luchas de independencia; nuestros primeros educadores, fueron a su vez, hombres de ciencia, y ejemplares patriotas que supieron combinar su prédica, con la acción directa y en muchos casos el martirio. De Feliz Varela a Fidel Castro, pasando a través de las colosales figuras de Luz y Caballero y nuestro apóstol José Martí, se observa una objetiva continuidad de ideas, que nos llevan desde los claustros universitarios hasta los pasajes más heroicos de nuestra historia.

**Palabras clave:** FILOSOFIA

- 1- Especialista de 2do grado en Cuidados Intensivos y Medicina Interna. Profesor Auxiliar.
- 2- Especialista de 1er grado en Ortopedia y Traumatología. Profesor Asistente.
- 3- Especialista de 2do. grado en Anestesiología y Reanimación.

### **INTRODUCCIÓN**

El hombre es el único ser educable. Este ser es simultáneamente biológico, psíquico y social. Pero no lo es en forma pasiva sino activa. Está frente al mundo provisto de una actividad espiritual, de una concepción de la vida. A través de esta idea básica encuentra la explicación de muchos "por qué", aparte de la posibilidad de enfocar a la realidad como a un todo. En primera instancia la filosofía es, pues, una concepción del mundo y de la vida que repercute sobre la conducta. Esto sucede no sólo con la filosofía de los "filósofos profesionales", sino también con la "filosofía" del hombre común. Toda teoría filosófica conduce a una actitud e intenta explicar unitariamente la realidad. Por eso dice que la filosofía es una reflexión totalizadora en cuyo campo entran tanto lo natural como lo humano. De lo dicho se deriva la importancia de la filosofía para la educación. Si ésta pretende formar al hombre en su integridad, ¿quién más que la filosofía puede darle una idea de esa integridad? El educador no puede emprender su misión, si antes no se ha trazado por lo menos un esbozo del punto a que se debe llegar, es decir una "imagen" del hombre a formar. Por eso, esencialmente, la filosofía que fundamente la acción educativa debe ser una "filosofía de lo humano".

El concepto 'educación' denota los métodos por los que una sociedad mantiene sus conocimientos, cultura y valores y afecta a los aspectos físicos, mentales, emocionales, morales y sociales de la persona. El trabajo educativo se desarrolla por un profesor individual, la familia, la Iglesia o cualquier otro grupo social. La educación formal es la que se imparte por lo general en una escuela o institución que utiliza hombres y mujeres que están profesionalmente preparados para esta tarea.

Los primeros sistemas de educación

Los sistemas de educación más antiguos conocidos tenían dos características comunes; enseñaban religión y mantenían las tradiciones del pueblo. En el antiguo Egipto, las escuelas del templo enseñaban no sólo religión, sino también los principios de la escritura, ciencias, matemáticas y arquitectura. De forma semejante, en la India la mayor parte de la educación estaba en manos de sacerdotes. La India fue la fuente del budismo, doctrina que se enseñaba en sus instituciones a los escolares chinos, y que se extendió por los países del Lejano Oriente. La educación en la antigua China se centraba en la filosofía, la poesía y la religión, de acuerdo con las enseñanzas de Confucio, Lao-tsé y otros filósofos. El sistema chino de un examen civil, iniciado en ese país hace más de 2.000 años, se ha mantenido

hasta el presente siglo, pues, en teoría, permite la selección de los mejores estudiantes para puestos importantes en el gobierno.

Los métodos de entrenamiento físico que predominaron en Persia y fueron muy ensalzados por varios escritores griegos, llegaron a convertirse en el modelo de los sistemas de educación de la antigua Grecia, que valoraban tanto la gimnasia como las matemáticas y la música.

La Biblia y el Talmud son las fuentes básicas de la educación entre los judíos antiguos. Así, el Talmud animaba a los padres judíos a enseñar a sus hijos conocimientos profesionales específicos, natación y una lengua extranjera. En la actualidad, la religión sienta aún las bases educativas en la casa, la sinagoga y la escuela. La Torá sigue siendo la base de la educación judía.

### **OBJETIVOS:**

1. Destacar como nuestra filosofía educativa nace estrechamente vinculada a los conceptos de nacionalidad, patria e independencia y; resulta en un poderoso valuarte ideológico en nuestras luchas revolucionarias de siglo XIX.
2. Establecer la continuidad y vigencia actual, de la Filosofía Educativa a lo largo de nuestra historia.

### **DESARROLLO**

Filosofía y Filosofía Educativa.

Dado que la educación es el proceso de formación del hombre en la vida social y para la vida social, o la asimilación de las experiencias que preparan para la vida humana, se entenderá que la Filosofía de la Educación estudia las leyes, las situaciones y los fenómenos del mundo, del hombre, de la sociedad y de la cultura en relación con el proceso de la formación humana a partir de las posiciones filosóficas. A la filosofía educativa corresponden numerosas posiciones y actitudes de orden ideológico y político que son bastante frecuentes no sólo entre las personas dedicadas a las labores educativas formales, como son los maestros, administradores y supervisores escolares, sino también, entre otros, como los gobernantes, políticos, empresarios, sindicalistas, obreros, padres de familia y dirigentes juveniles. En fin, la filosofía de la educación trasciende el plano de la formalidad institucional, abarcando las posiciones ideológicas y políticas reveladoras de lo que hacen, sienten y piensan todos los hombres en relación con la educación, por cuanto el hecho educativo extra-escolar, como sucede con el escolar, está condicionado por el hecho histórico general. Si bien pocos seres humanos son filósofos de la educación, en cambio nadie deja de incursionar, en uno u otro nivel y forma, en las esferas del discurso filosófico-pedagógico.

La filosofía educativa tiene sus manifestaciones en las formas y en los niveles con que los educadores, tratadistas y demás personas interesadas en la educación, enfocan y aplican las diversas disciplinas, siendo notorios los casos de la antropología, la psicología, la historia y la sociología, por los altos niveles de afinidad y la interacción que presentan con importantes aspectos de la realidad educativa. Las contradicciones ideológicas que han caracterizado a las diversas sociedades, ocasionan gran diversidad de enfoques y de interpretaciones en el campo científico, lo que a su vez provoca que la filosofía, ligada ampliamente a todas las ciencias y en general a las actividades humanas, sea la disciplina que encierre un mayor nivel de heterogeneidad en su contenido. La filosofía de la educación no escapa a esta situación, por lo que sus textos varían mucho en sus enfoques y contenidos aún dentro de grupos que han parecido tener una ideología común.

### **TEORÍA DIALÉCTICO MATERIALISTA DEL CONOCIMIENTO.**

Educación: tipo de actividad humana caracterizado por su actividad, sistematicidad e intencionalidad, entendiéndose por ello:

1. Actividad.
2. Intencionalidad: la actividad educativa es intencional y tiene un carácter consciente. La intencionalidad es un proceso.

3. **Sistematicidad:** Conjunto de procesos relacionados armónicamente entre sí, con una sola meta, debe ser abierta, que tienda a la creatividad.

La educación implica un conjunto de modificaciones y un perfeccionamiento, se dirige a la idea del bien y la formación de valores.

### ACTIVIDAD EDUCATIVA

Es la actividad orientada, a través del proceso de enseñanza - aprendizaje, a transmitir los conocimientos fundamentales acumulados por la humanidad; a formar las habilidades, hábitos y valores imprescindibles para que el individuo pueda enfrentar adecuadamente la solución de los problemas que la vida le planteará; y a modelar las capacidades y la conducta del hombre para su inserción activa y eficaz en la sociedad y la convivencia armónica con sus semejantes; mediante la organización pedagógica de un sistema de contenidos, métodos y medios estructurados en planes y programas de estudio, en el marco institucional de la escuela; todo ello orientado al logro de los objetivos formativos e instructivos propuestos.

Se entiende por valor: la significación socialmente positiva que poseen los objetos y fenómenos de la realidad.

Debe de ser analizado en tres planos fundamentales:

1. **Objetivo:** el valor propiamente dicho, al formar parte de la actividad práctica del hombre.
2. **Subjetivo:** se trata de la correspondencia del valor con la experiencia del sujeto concreto en correspondencia con sus necesidades, ideas y fines.
3. **Instituido:** significación positiva que adquieren los objetos y procesos para un grupo específico de sujetos que tienen el poder en las diversas esferas de la actividad humana y que se convierten en normativas dentro de ese proceso. Es el sistema de valores que diseña la clase dominante para regir la sociedad.

Los valores tienen un contenido:

1. Humano general: independiente de que pase el tiempo, Ej, la paz.

2. Histórico-concreto: al cambiar las necesidades del sujeto, cambia el contenido del valor. La valoración y el conocimiento no pueden reducirse ni identificarse mutuamente.

Una persona conoce lo que ha valorado necesita conocer, a su vez un valor es mejor en la medida en que más se conoce.

### LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN EN CUBA

Desde 1816, el joven catedrático de filosofía del Seminario de San Carlos, Félix Varela, había cambiado radicalmente las concepciones e interpretaciones de la sociedad, el pensamiento y de las ciencias. A estos cambios José Antonio Saco los calificó como una revolución en el pensamiento cubano. José de la luz y caballero definió a Valera como "nuestro verdadero civilizador" y quién "nos enseñó primero en pensar". José Martí lo llamó "patriota entero". Esta cátedra si bien se titulaba de filosofía, tenía un alcance más abarcador. Enseñaba el joven catedrático que los cubanos debían estudiar lo más importante de la producción de ideas en el mundo pero que, para tener una capacidad propia de interpretación, tenían que tener como referente la realidad inmediata, tenían que estudiar su sociedad y su mundo, eligiendo, lo que de verdad permitía conocer la realidad. El carácter electivo del pensamiento Valeriano, basado en el arte de razonar y en la experiencia, permitió trazarle un rumbo propio al pensamiento cubano. Necesariamente esta actitud implicaba el desarrollo de una conciencia cubana, no porque existiese la nación sino por la aspiración a crearla. Liberó al pensamiento de las ataduras medievales y escolásticas y, desde esta liberación, sentó las bases para el pensamiento de la liberación de la patria, de la sociedad, del hombre, de América y de la humanidad. Con él nacieron los estudios científicos, sociales y políticos cubanos sobre la base de los principios éticos. Abre los caminos al desarrollo de una ciencia cubana tanto social como natural, que permitiese crear una "sophía cubana que fuese tan sophía y tan cubana como lo fue la griega para los griegos". Sienta como punto cierto de la acción política tres principios fundamentales: preferir el bien común al bien individual, hacer sólo o

que es posible hacer; y no hacer nada que vaya contra la unidad de la sociedad. El punto culminante de su reflexión está en el concepto y la acción patrióticos. Muchos años después Martí diría que la Revolución Independentista sería el resultado de un siglo de labor patriótica; y ciertamente la enseñanza patriótica vareliana irradió a toda la sociedad cubana.

Valera combatió la esclavitud, defendió la independencia de América e inició desde su periódico "El Habanero" la idea de que Cuba debía ser independiente de cualquier potencia y lograr esta sin ayuda externa. Félix Valera fue el iniciador de la ideología de la independencia cubana. Educador, político sagaz, filósofo, sostuvo que Cuba debía ser independiente tanto de España como de los Estados Unidos y que esa independencia sólo sería real si se lograba con los propios medios y por los propios naturales.

Fue el más firme defensor del pueblo, rompiendo con la visión oligárquica: el pueblo no es tan ignorante como lo suponen sus acusadores. Verdad es que carece de aquel sistema de conocimiento que forman las ciencias, pero no de las bases del saber social (...). "Existe sí, existe el espíritu público y mucho más en los pueblos, cuyas circunstancias proporcionan pábulo a esta llama que destruye el crimen y acrisola la virtud".

Esta ideología educativa científica, nacionalista y patriótica, llega a su máxima expresión en los años previos a la Revolución del 68, y alcanza en la Universidad una noble presencia. Rafael Morales y González (Moralitos), por entonces estudiante y, posteriormente, activo participante en la Guerra de Independencia expresaba: "Dichosa Universidad, adonde han ido a alojarse esas nobles y grandes ideas, esos principios que, en no lejano día, habrán de regenerar la Patria". Por esta y similares razones la hostilidad del gobierno colonial hacia la Universidad fue creciendo y, como consecuencia del estallido del 68, fue dictado, el 10 de octubre de 1871, un decreto por el cual se le privó de la facultad de otorgar el grado académico de doctor, lo cual obligaba a dirigirse a España para su obtención.

Es en estos momentos cruciales, para el desarrollo de nuestra filosofía educativa e identidad, que surge la figura de José de la Luz Y Caballero quien defendía las concepciones nacidas con Félix Valera, que se sintetizaban en la "idea patriótica". Varela había cerrado sus lecciones de filosofía con una de patriotismo. La acción de los cubanos debía estar en cada una de sus actividades intelectuales o políticas, pero sobre todo en la formación del hombre, en la educación del niño y del joven, en la idea de crear una nación que no existía. Sobre la base del estudio de la realidad debía trabajarse en la formación de una conciencia nacional.

Ciencia y conciencia de la realidad; labor formadora del hombre, del patriota y del ciudadano, en la educación; moral acrisolada en la vida y consecuente con lo que se piensa; crear una sociedad libre y justa desde una conciencia colectiva y patriótica nacida desde la formación interior de cada hombre. Esa era la labor patriótica que había iniciado Félix Varela, que habían continuado sus alumnos como el naturalista Felipe Poey, el historiador y sociólogo José Antonio Saco, el promotor de la literatura con "términos cubanos" Domingo del Monte y el propio Luz y Caballero en la educación y el pensamiento. Esa fue la pentarquía creadora. Refiriéndose a su obra, José Martí le atribuyó a ese "siglo de labor patriótica", la revolución independentista. Luz lo expresaría así "Todo es, en mí fue, en mi patria será" y aclara más aún: "El filósofo como el tolerante es cosmopolita, pero debe ser ante todo patriota". Ante el alcance inigualable de la obra redentora y fundadora de José de la Luz, su amante hijo, el más genuino producto intelectual de su obra, José Martí, expresó: "Él; el padre (.....) él; el padre, es desconocido sin razón por los que no tienen ojos con que verlo, y negado a veces por sus propios hijos".

Félix Varela Morales, (1788-1853):

Filósofo y sacerdote cubano. Nacido en La Habana, fue profesor de la primera universidad de Cuba. Habiendo elegido Varela el estado eclesiástico, hizo sus estudios de humanidades, filosofía y teología en el Real y conciliar colegio de San Carlos y San Ambrosio, obteniendo los grados académicos de licenciado en artes y doctor en teología.

Al estallar en la península el movimiento revolucionario del año 1820 era el P. Varela catedrático de filosofía en el colegio de San Carlos. Restablecida la Constitución de 1812, que daba representación

en las Cortes a las provincias de Ultramar, el P. Varela fue elegido diputado y salió de la Habana para trasladarse a Madrid el día 29 de abril de 1821. Habiéndose mostrado afecto a las ideas liberales, cuando llegó la reacción absolutista de 1823 tuvo que buscar refugio en el extranjero, y desde esta época fijó su residencia en los Estados Unidos, donde llegó a ejercer el cargo de vicario general de Nueva York, y en esta ciudad murió el día 25 de Febrero de 1853, siendo enterrado en el cementerio católico de San Agustín de la Florida.

Se opuso al escolasticismo imperante en el ambiente filosófico de su tiempo e introdujo la filosofía cartesiana y empirista de John Locke y Étienne Bonnot de Condillac. En sus *Instituciones de filosofía ecléctica* (2 volúmenes, 1812), Varela propone un tipo peculiar de filosofía que denomina 'filosofía ecléctica'. Este tipo de filosofía debe estar fundamentada en la razón y en la experiencia, que son las únicas fuentes adecuadas del conocimiento. Varela pensaba que la elevación debe estar libre de los abusos de una razón que no esté fundamentada de la forma apropiada. El Padre Félix Varela y Morales es el padre ideológico de lo que llegó a ser la República de Cuba. Sus enseñanzas no sólo fueron políticas, les enseñó a nuestros maestros como enseñarnos a mantenernos de pie, para más tarde poder caminar por sí solos. Publicó en el año de 1812 los dos primeros tomos de una obra de filosofía escrita en latín que llevaba por título: *Institutiones philosophiae eclecticae*, y el tercero de la misma obra vio la luz pública en el año siguiente escrito en castellano, cuyo cambio explicaba el autor diciendo en el prólogo: «aunque las dos primeras partes de estas instituciones filosóficas se imprimieron en latín, escribo la tercera en castellano por esperarse que en el nuevo plan de estudios se mande enseñar en idioma patrio, según el juicio de los mejores sabios y no precisamente por el deseo de innovar.» Además de las *Instituciones de filosofía ecléctica*, el Padre Valera escribió varias obras, entre las cuales se cuentan como las más importantes: *Observaciones sobre la Constitución política de la monarquía española*, (Habana, 1821). -*Miscelánea filosófica*, (Nueva York, tercera edición, 1823). -*Lecciones de filosofía*, (Nueva York, segunda edición, 1824), y la colección de *Cartas a Elpidio*, (Nueva York, 1855), en que se ocupó de la impiedad, la superstición y el fanatismo en sus relaciones con la sociedad. Varela, según nuestro humilde juicio, es un verdadero ecléctico, tomando esta palabra en su recto sentido. La máxima que constituía su intención científica la dejó expresada en sus *Instituciones de filosofía* diciendo: *Nullum sequimur magistrum, hoc est, in nullius verba juramus*. Fiel a este principio no acepta la doctrina del pensar cartesiano, ni tampoco la de la sensación como fundamento del conocer, y pone la reflexión como el término superior entre ambos extremos: en lo cual olvidaba que la reflexión es ya una segunda mirada, que supone una primera vista de la realidad; una, digámoslo así, materia *reflexionable*.

En la carta del P. Varela escrita en Nueva York el día 22 de Octubre de 1840, que se halla a continuación del discurso del doctor Mestre, se trata de resolver tres puntos que habían sido objeto de discusiones filosóficas entre D. José de la Luz, D. Francisco Ruiz y D. Manuel González del Valle. Estos tres puntos son: primero, si la enseñanza de la filosofía debe empezarse por la física o por la lógica; segundo, si debe admitirse la utilidad como principio y norma de las acciones; tercero, si debe aceptarse el sistema de Cousin.

Respecto al primer punto decía el P. Varela que no yerran los que enseñan la lógica antes que la física, ni los que enseñan aquella sirviendo esta de objeto de ensayo.

Claro se ve en todo lo dicho la atención que merecen las obras escritas por el presbítero don Félix Varela; obras que marcan un momento importantísimo en la historia de la isla de Cuba.

José de Luz y Caballero, (1780-1862):

Filósofo cubano. Fue profesor en el Colegio de El Salvador de La Habana y se opuso al escolasticismo reinante en la tradición filosófica cubana de su tiempo. Influido por Aristóteles, Francis Bacon y John Locke, desarrolló un pensamiento de marcado carácter empirista. Señaló la importancia de la filosofía como análisis de los valores, entre los que destaca la relevancia de la intuición de los valores religiosos. Para Luz, la verdad religiosa y la verdad filosófica no se encuentran en conflicto, sino que aparecen como aspectos diferentes de la única verdad divina.

José de la Luz y Caballero fue uno de los hombres de ética y moralidad más pura y elevada que América ha producido. Es esta cualidad la que le reserva su lugar entre los escritores más destacados de Cuba, no su habilidad literaria o gramatical.

La pedagogía fue la labor a la que dedicó su vida, no la escritura. Sin embargo, dado el caso de defender una tesis filosófica o una crítica literaria, de la Luz y Caballero fue capaz de dejar sordo a varios. Colaboró con artículos en las publicaciones del momento.

Escribió libros de texto, efectuó traducciones, y compuso discursos fúnebres. Tal vez su obra más sorprendente haya sido sus Aforismos, notas breves que fue escribiendo durante su vida, datos y observaciones relacionados con todo lo que le llamaba la atención.

Pensamientos religiosos, científicos, humanos, que en muchos casos logran alcanzar una profunda misticidad. Como:

"El amor es la elevación de todas nuestras potencias a la última potencia."

¿Es un pensamiento matemático, religioso, humano, o místico? Usted decide, nosotros optamos por todos en uno. Un logro no muy común, llevar a un idioma, el español en este caso, los destellos del pensamiento.

Natural de La Habana estudió en el Seminario de San Carlos. A los 24 años de edad ejercía la cátedra de Filosofía. Por cinco años viajó por los Estados Unidos donde tuvo la oportunidad de conocer a los escritores más destacados. Vuelve a viajar a Europa más tarde y a su regreso dedica el resto de su vida a la enseñanza en el Colegio del Salvador.

#### LAS OBRAS LITERARIAS DE JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO

José de la Luz y Caballero redactó muchos folletos y exámenes de carácter pedagógico. Muchos de estos, verdaderas obras de filosofía. También publicó artículos y polémicas filosóficas que han sido recopiladas en varios volúmenes. Por el momento nos limitamos hacer mención de dos de sus obras publicadas en sus tiempos que no hacen justicia al inmenso número de obras escritas por este maestro de la cultura cubana. Obras fundamentales:

Informe presentado a la Real Junta de Fomento de Agricultura y Comercio de esta isla, en sesión de 11 de diciembre de 1833 en el expediente sobre traslación, reforma y ampliación de la Escuela Náutica establecida en el pueblo de Regla, refundiéndola en un instituto científico con arreglo a las necesidades del país. 1834

#### JOSÉ DE LA LUZ POR JOSÉ MARTÍ

José Martí honra el nombre de José de la Luz y Caballero en esta obra. Esta crónica fue publicada en el diario Patria en Nueva York en 1894.

José de la Luz

Él, el padre; él, el silencioso fundador; él que a solas ardía y centelleaba, y se sofocó el corazón con mano heroica, para dar tiempo a que se le criase de él la juventud con quien se habría de ganar la libertad que sólo brillaría sobre sus huesos; él, que antepuso la obra real a la ostentosa, -y a la gloria de su persona, culpable para hombre que se ve mayor empleo, prefirió ponerse calladamente, sin que le sospechasen el mérito ojos nimios, de cimiento de la gloria patria; él, que es uno en nuestras almas, y de su sepultura ha cundido por toda nuestra tierra, y la inunda aún con el fuego de su rebeldía y la salud de su caridad; él que se resignó, -para que Cuba fuese, -a parecerle, en su tiempo y después, menos de lo que era; él, que decía al manso Juan Peoli, poniéndole en el hombro la mano flaca y trémula, y en el corazón los ojos profundos, que no podía «sentarse a hacer libros, que son cosa fácil, porque la inquietud intranquiliza y devora, y falta el tiempo para lo más difícil, que es hacer hombres»; él, que de la piedad que regó en vida, ha creado desde su sepulcro, entre los hijos más puros de Cuba, una religión natural y bella, que en sus formas se acomoda a la razón nueva del hombre, y en el bálsamo de su espíritu a la llaga y soberbia de la sociedad cubana; él, el padre, es desconocido sin razón por los que no tienen ojos con que verlo, y negado a veces por sus propios hijos.

¿Qué es ver la luz y celebrarla de lejos, si se la huye de cerca? ¿Qué es saludar la luz, mientras sus rayos tibios adornan flojamente la desidiosa naturaleza, y ponérsele de cancel, en cuanto sale del caos

quemando y sanando, con el brío del sol? ¿Qué es pensar sin obrar, decir sin hacer, desear sin querer? ¿Qué es ver caer la torre desecha sobre el pueblo amado, y tener al pueblo por la espalda, como la celestina a la novicia dolorosa, para que le caiga mejor la torre encima? ¿Qué es aborrecer al tirano, y vivir a su sombra y a su mesa? ¿Qué es predicar, en voz alta o baja, la revolución, y no componer el país desgobernado para la revolución que se predica? ¿Qué es la gloria verdadera y útil, sino abnegarse, y con la obra silente y continua tener la hoguera henchida de leños, para la hora de la combustión, y el cauce abierto, para cuando la llama se desborde, y el cielo vasto y alto, para que quepa bien la claridad?

Lo más del hombre, y lo mejor suele ser, como en José de la Luz, lo que en él sólo ven a derechas quienes como él padezcan y anhelan; porque hoy, como en Grecia, «se necesita ser fuego para comprender el fuego»: o los que oyen aterrados su paso en la sombra. De él fue lo más la idea profética e íntima, que no veía acomodo entre su pueblo sofocado y crecedero-cercado de la novedad humana, y la nación victimaria, lejana e incapaz, que entrará descompuesta y sin rumbo a su ajuste violento e incompleto con el mundo nuevo, - y consagró la vida entera, escondiéndose de los mismos en que ponía su corazón a crear hombres rebeldes y cordiales que sacaran a tiempo la patria interrumpida de la nación que la ahoga y corrompe, y le bebe el alma y le clava los vuelos. Los pueblos, injustos en la cólera o el apetito, y crédulos en sus horas de deseo, son infalibles a la larga. Ellos leen lo que no se escribe, y oyen lo que no se habla. Ellos levantan, como el sabueso l enemigo, aunque use lengua túrgida y sedosa, y descubren la pasión de virtud que se suele ocultar, para servir mejor, en el sacrificio desconocido o en el silencio prudente. Ellos, en los países de desdén y discordia, quieren, con apego de hijo, a los hombres de justicia y amor, -a los que no emplean en herir a sus hermanos dispuestos a morir por su patria la energía que reservan para perpetuar en ella el poder de sus tiranos. Y así ama, con apego de hijo la patria cubana a José de la Luz.

Lo que es para los enemigos de Cuba y del libre empleo del alma cubana en la tierra que pueblan insolentes los aventureros que la odian, véase en el párrafo de un discurso de Francisco Santos Guzmán en Cienfuegos. -Y lo que es para los cubanos que le oyeron de cerca la palabra creadora, véase en otro párrafo que publica «Alt Wander» en La Verdad de la Habana José Julián Martí Pérez, (1853-1895).

A Martí hay que analizarlo en la multiplicidad de la clase, pues como expresó Herminio Almendros, la pedagogía del Maestro no está ceñida en un solo libro, sino que se halla presente en toda su obra y, al buscar en esa amplia gama de textos, es cuando puede conformarse el ideario martiano, de una total vigencia en la escuela cubana

Sobre la instrucción, abogó: "Que la enseñanza científica vaya, como la savia en los árboles, de la raíz al tope de la educación pública. Que la enseñanza elemental sea ya elementalmente científica: que, en vez de la historia de Josué, se enseñe la formación de la Tierra". Para nuestro Apóstol, "la Universidad no debía de ser una mera fábrica de profesionales sino formar a los ciudadanos que algún día estarán al frente de nuestras naciones". Pero para ello, nuestros universitarios deberán, según Martí, compenetrarse de los elementos peculiares de los pueblos de América. "Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser la república nuestra." Y agregaba: "La Universidad europea ha de ceder a la Universidad americana. Como quien se quita un manto y se pone otro, es necesario poner de lado la Universidad antigua, y alzar la nueva".

Las siguientes citas, ilustran el pensamiento martiano en relación a la educación y las ciencias, así como la necesidad de la educación como única forma de alcanzar la verdadera independencia política y social.

Martí y la educación.

El pueblo más feliz, es el que tenga mejor educado a sus hijos (OC 4-193).

Hombres recogerá quién siembra escuelas (OC 7-157).

Trincheras e ideas valen más que trincheras de piedras (OC 4-15).

El mundo sangra sin cesar de los crímenes que se comenten contra la naturaleza (OC 4-381).

Hasta que los obreros no sean cultos no serán libres (OC 8-352).

Hacer es la mejor manera de decir (OC 3-119).

Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre (OC 19-375).

Al mundo nuevo; corresponde la Universidad nueva (OC 8-281).

Estudia y luego cree (OC 7-99).

No fructifica la educación si no es científica y constante (OC 15-396).

Ser cultos es el único modo de ser libres (OC 15-396).

¿Para qué, sino para poner paz entre los hombres; han de ser los adelantos de la ciencia? (OC 11292).

Una escuela es una fragua de espíritus; ¡ay de los pueblos sin escuelas! (OC 7-156).

Instrucción no es lo mismo que educación: Aquella se refiere al pensamiento, y esta principalmente a los sentidos (OC 19-375).

La enseñanza ¿quién no lo sabe? Es ante todo una obra de infinito amor (OC 11-82).

Lo hizo maestro, que es hacerlo creador (OC 7-117).

El maestro es la letra viva (OC 10-327).

...el maestro es meritorio y generoso padre de muchos (OC 6-288).

Saber leer es saber andar, saber escribir es saber ascender (OC 7-156).

Fidel Castro Ruz

La concepción filosófica, materialista y dialéctica de nuestra revolución sobre la educación se destaca en los fundamentos sociológicos y los conceptos sobre individuo, educación y sociedad enunciados por Fidel, en el discurso de clausura del Congreso de Pedagogía 2003.

En este discurso quedan detallados de forma fehaciente los criterios de nuestro comandante en jefe y nuestra revolución, sobre: educación, ética y moral, conocimiento y saber, lo histórico y lo lógico en la actividad educativa. Se destaca además el papel de la ciencia en la actividad educativa, y la formación de valores morales, espíritu internacionalista, cultura política, y artística incluidos las concepciones y pensamiento filosófico de nuestro comandante en jefe sobre historia, economía, humanidades y ciencias.

Adquieren un papel protagónico, los nuevos conceptos en la educación y las nuevas y revolucionarias concepciones en el proceso de enseñanza aprendizaje, la importancia de la sociedad y la familia en el proceso de instrucción de sus hijos, como vías no formales de educación que permitan la educación a lo largo de la vida, y su extensión a todas las esferas de la actividad social y humana. Esta intervención resulta sumamente ilustrativa y huelgan otros comentarios.

Fidel, señala, además; los revolucionarios, y novedosos conceptos del estudio como una forma de empleo, y los canales educativos como objeto de los medios masivos de información. Estos conceptos constituyen los fundamentos sociológicos de vanguardia, de la educación, en nuestro sistema social. Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba Fidel Castro Ruz, en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, en el teatro "Carlos Marx", el 7 de febrero del 2003. (Fragmentos). Siempre he pensado que la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni arte, ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible.

El acceso al conocimiento y la cultura no significa por sí solo la adquisición de principios éticos; pero sin conocimiento y cultura no se puede acceder a la ética. Sin ambos no hay ni puede haber igualdad ni libertad. Sin educación y sin cultura no hay ni puede haber democracia.

Hace más de cien años José Martí afirmó categóricamente y sin réplica posible: "Ser culto es el único modo de ser libre".

La vida nos condujo en los últimos tres años a una gran batalla de ideas y a la necesidad de profundizar en la visión crítica y no autocomplaciente de nuestra obra y nuestros objetivos históricos.

Es cierto que erradicar el analfabetismo total en un año constituyó una proeza; hacerlo con el funcional llevó inevitablemente muchos años. Hoy, con un gran capital humano y en valores morales, gran espíritu internacionalista y una elevada cultura política, cualquier objetivo en la educación y la cultura, tanto artística como política, incluidos conocimientos básicos sobre la historia, la economía, las humanidades y las ciencias, está a nuestro alcance.

Estas apretadas palabras sintetizan someramente la esencia de la revolución educacional que mencioné.

Al contar hoy con medios fabulosos para transmitir conocimientos y cultura, unido a la introducción de nuevos conceptos en la organización y el perfeccionamiento del sistema educacional, nada de extraño tiene que les haya hablado de multiplicar por tres, por cuatro y hasta por cinco, según el caso, los conocimientos que hoy reciben nuestros niños, nuestros adolescentes y nuestros jóvenes estudiantes. El futuro desarrollo de nuestra educación tendrá una enorme connotación política, social y humana. Tal vez sea, desde mi punto de vista, lo más importante que puedo decirles en este encuentro, si algún valor tiene mis palabras.

Las ideas son hoy el instrumento esencial en la lucha de nuestra especie por su propia salvación. Y las ideas nacen de la educación. Los valores fundamentales, entre ellos la ética, se siembran a través de ella.

La educación no se inicia en las escuelas; se inicia en el instante en que la criatura nace. Los primeros que deben ser esmeradamente educados son los propios padres, de modo especial las madres, a quienes por naturaleza les corresponde la tarea de traer los niños al mundo. Es imprescindible que ellas, ya adultas y madres, y también el padre, conozcan lo que debe o no hacerse con el niño, desde el tono de voz a emplear hasta cada uno de los detalles sobre la forma de atenderlo, todo lo cual influirá en la salud física y mental de éste. Entre otros deberes, jamás deberán descuidar la forma en que se le alimenta, ya que es decisivo en el desarrollo de su capacidad intelectual durante los primeros dos o tres años de su vida. De lo contrario, arribará al preescolar con una capacidad mental por debajo del potencial con que nació.

Todo lo anterior se vincula estrechamente con lo que llamamos vías no formales de educación. Este decisivo sistema tiene la posibilidad de apoyarse en un factor natural tan extraordinario como el instinto materno.

La educación —digámoslo con una frase fuerte— es lo que convierte en ser humano al animalito que nace con los instintos naturales que rigen el comportamiento de toda especie viviente.

"Un mundo mejor es posible", han proclamado y repiten cada vez con más fuerza cientos de miles de intelectuales y dirigentes sociales. Ese mundo mejor, que dependerá de variados factores, no sería concebible sin la educación.

.....Por otro lado, en nuestra búsqueda de la más plena justicia y de una sociedad mucho más humana, hemos podido percatarnos de algo que parece constituir una ley social: la relación inversamente proporcional entre conocimiento, cultura y el delito.

Como la educación es el instrumento por excelencia en la búsqueda de la igualdad, el bienestar y la justicia social, se puede comprender mejor por qué califico de revolución profunda lo que hoy, en busca de objetivos más altos, tiene lugar con la educación en Cuba: la transformación total de la propia sociedad, uno de cuyos frutos será la cultura general integral, que debe alcanzar a todos los ciudadanos. A tales objetivos se vinculan más de cien programas, que junto a la batalla de ideas se llevan adelante, algunos convertidos ya en prometedoras realidades.

Tal vez la más audaz decisión adoptada en fecha reciente ha sido la de convertir el estudio en una forma de empleo, principio bajo el cual se han podido dejar de utilizar 70 fábricas azucareras, las menos eficientes, cuyos costos en divisas convertibles superaban los ingresos que producían.

Se crean nuevos canales educativos. A través de ellos, el programa Universidad para Todos imparte cursos de idiomas y otros muchos de variadas materias y creciente prestigio, aparte de programas escolares.

Las Ferias anuales del Libro se realizan ya en las 30 mayores ciudades del país. Tiene lugar una explosión de la cultura artística. En 15 Escuelas de Instructores de Arte, casi 12 mil jóvenes cursan estudios después de rigurosa selección. Miles de trabajadores sociales se gradúan cada año.

## CONCLUSIONES

1. La Filosofía Educativa nace en nuestro país estrechamente vinculada a los más altos ideales patrióticos e independentistas. En nuestros claustros académicos de la primera mitad del siglo XIX, junto con la instrucción científica, se incentivaron los más nobles valores de libertad y autonomía.
2. Nuestros educadores, desde su más remoto origen, fueron a su vez ejemplos de intelectuales y patriotas.
3. La filosofía educativa nacional, a lo largo de nuestras historias, ha mantenido y mantiene su vigencia en los fundamentos filosóficos y políticos de nuestra Revolución.
4. La actual revolución educativa, tiene sus raíces, en las concepciones filosóficas e ideológicas de nuestros héroes de las gestas de independencia, quienes contribuyeron tanto desde las aulas, como desde la manigua, a la formación de nuestra identidad nacional.

## ABSTRACT

The Educative Philosophy in Cuba has been since an early start closely linked to our struggles for independence, our first educators were scientists and exemplary patriots who knew how to combine their preaching with direct action, and in many cases with martyrdom. From Félix Varela to Fidel Castro, through striking personalities like Luz y Caballero, it is observed the continuity of ideas which lead us from our university staffs to the most heroic facts of our history.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Casanova, Elsa M. *Para Comprender las Ciencias de la Educación*. Editorial Verbo Diario; 1991; España.
2. Castro, Fidel, Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, en el teatro "Carlos Marx", el 7 de febrero del 2003. (Fragmentos).
3. de la Luz y Caballero, José, *Filosofía y Pedagogía*. Prólogo de Francisco G. del Valle. Secretaría de Educación. Dirección de Cultura. La Habana. 1935. Cuadernos de Cultura. 103 páginas.
4. de la Luz y Caballero, José, *Obras de la Vida Íntima Tomo I*. Prólogo de Elías Entralgo. Editorial de la Universidad de La Habana. 1945. 414 páginas.
5. de la Luz y Caballero, José, "La polémica filosófica". Biblioteca de Clásicos Cubanos No10. Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2000, pág 403.
6. de la Luz y Caballero, José. *Obras de la Vida Íntima Tomo II*. Prólogo de Elías Entralgo. Editorial de la Universidad de La Habana. 1949. 431 páginas.
7. de la Luz y Caballero, José. *Aforismos y Apuntaciones*. Prólogo de Rafael García Barcena. Editorial de la Universidad de La Habana. 1945. 431 páginas.
8. de la Luz y Caballero, José. *Escritores Literarios*. Prólogo de Raimundo Lazo. Editorial de la Universidad de La Habana. 1946. 294 páginas.
9. José de la Luz y Caballero, José. *Aforismos*, ed,cit. Nota de José Martí, pág XIII.
10. Husen, Torsten y Pstlethwaite, T. Neville. *Enciclopedia Internacional de la Educación, Volumen 5*. Editorial Vicens Vives y Ministerio de Educación y Ciencia; 1990; Madrid.
11. Martí, José, *Obras completas*.
12. Martí José. "José de la Luz por José Martí". crónica publicada en el diario Patria en Nueva York en 1894.
13. Microsoft, *Enciclopedia Encarta 97*. 1997, Microsoft, Estados Unidos.
14. Moquete, Jacobo; *Introducción a la Educación*. Malibú y Editora Tavarez; 1995; Santo Domingo.
15. Varela, Félix: "Espíritu público", en Revista Bimestral Cubana, No9, Enero 1834, pág 265-275.
16. Vidal Morales y Morales: *Hombres del 68*. Rafael Morales y González. Ed Ciencias Sociales, La Habana, 1972. pág 85-86.